

Sábado, Abril 23, 2011



Domingo de Resurrección, Abril 24, 2011

Lectura Bíblica: Mateo 28: 1-10

REFLEXIÓN:

IContra viento y marea, se revirtió lo irreversible! Las mujeres que supieron primero sobre la resurrección habían venido al cementerio aquella mañana para embalsamar a Jesús. Vinieron sin esperanza; estaban resignadas a su muerte. El terror del viernes había terminado. La pena y el llanto del sábado todavía estaban con ellas, y vinieron de luto, a preparar su cuerpo para la larga jornada de descomposición. Vinieron sin esperanza alguna. Después de todo, ¿Que no es la muerte algo irreversible? Un ángel les recordó la profecía dicha por el mismo Jesús de que al tercer día resucitaría de los muertos. Corrieron a decirles a los discípulos, quienes no les creyeron. Porque, después de todo, ¿acaso no es la muerte algo irreversible? Los soldados que hacían guardia frente a la tumba de Jesús eran los únicos testigos del más grande milagro de la historia. Mateo narra "estaban como muertos." Cuando vieron lo que sucedió, y que sus propias vidas estaban en peligro, no tuvieron ningún problema en cambiar lo que habían visto por una mentira, que fuera fácilmente creída por los sacerdotes y líderes Romanos. Después de todo, ¡la muerte es irreversi-

ble! ¡Retrocedamos un poco en el tiempo! No muchos días antes de su muerte en la cruz, fue este mismo Jesús quien dijo "¡Lázaro, ven fuera!" y Lázaro regresó del mundo de los muertos. Muchas de las mujeres que habían venido a la tumba aquel Domingo de Resurrección habían visto esto, o de seguro habían escuchado las historias. ¡Muchas también habían visto a Lázaro luego de su muerte! Aún así, estaban bajo las garras de la teoría de que la "muerte es irreversible." Los discípulos estaban igual. Es seguro que también los soldados habían escuchado la historia, ya que el rumor de la resurrección de Lázaro había corrido como pólvora por toda Jerusalén. Si estudia con cuidado lo que sucedió luego de la resurrección, verá que Jesús se apareció a un gran número de personas. Pero no se dice que apareciera a nadie que no fuera uno de sus seguidores. ¿No fue el mismo Jesús quien dijo: "¿Si no escuchan a Moisés y a Los Profetas, no estarían convencidos aún si alguien se levantara de los muertos?"? Jesús contaba en que sus seguidores serían la gente de "resurrección" para el mundo. Y así fueron. No es diferente hoy en día. La muerte definitivamente que es reversible. Jesús así lo afirmó. Jesús lo hizo. Y nosotros los seguidores de Cristo sabemos muy para nuestros adentros que habrá vida después de nuestra propia muerte

– ¡Y la muerte es, de hecho, reversible gracias a la gloriosa resurrección de Jesús!

!!!REGOCIEMONOS!!!!

Lenten Devotions 2011 es un material preparado por el Rev. Dr. Richard E. Rusbult y reproducido con su autorización.

